

GRACIAS TOTALES | Intervención de Víctor Viñuales, director ejecutivo de ECODES

Cicerón afirmó rotundo: “La gratitud es la principal de las virtudes y la madre de todas ellas”.

Por su consejo, y por convicción propia, ECODES ha organizado este acto que hemos llamado “Gracias totales” para agradecer a vosotros y vosotras, mejoradores del mundo como nosotros, los afanes y esfuerzos compartidos para construir, al fin, una economía que haga las paces con el planeta, con el resto de semejantes y con nuestros descendientes.

Primero de todo, gracias al Auditorio y al Ayuntamiento de Zaragoza por su apoyo para la realización de este acto. Gracias a la institución y a su magnífico personal que hace que las cosas sucedan con facilidad.

En segundo lugar, no estaríamos hoy aquí si un día Jerónimo Blasco, a principios de 1992, no nos hubiera lanzado una pregunta a un pequeño número de amigos -entre ellos estaba José Luis Batalla, José Manuel Marraco y yo mismo-: “¿Hacemos una fundación ambiental?”. El camino que va de aquella pregunta a esta reunión ha sido largo, intenso, lleno de afanes. Los más relevantes se cuentan en el libro digital al que podéis acceder a través del QR del marcapáginas que tenéis en las manos. Por tanto, Jerónimo, gracias por empezar a rodar este sueño.

Gracias también a los pioneros de esta tierra, los que no dejaron que instalaran en Aragón las cinco centrales nucleares previstas y los que salvaron el Cañón de Añisclo... Gracias a los pioneros del desarrollo de las energías renovables en Aragón. Gracias a los nuevos pioneros de hoy, grandes o pequeños, los que construyen edificios *passivhaus* o quienes fabrican champú sólido en Alfamén... Una de las tareas más importantes de ECODES es, y ha sido, buscar cómplices para el cambio y conectar pioneros de la gran transición que tenemos que realizar.

Gracias a los funcionarios públicos que habéis trabajado y trabajáis en condiciones muy complicadas para innovar dentro de la maquinaria administrativa. Nosotros creemos mucho en el respeto a las instituciones, en la colaboración con ellas. Mil gracias.

Gracias a las personas que trabajáis en las empresas y, con talento y tenacidad, vais alineando el interés particular de la empresa con los intereses generales de la sociedad. En ECODES siempre hemos repetido tercamente: “sin la máxima implicación de las empresas no lograremos realizar la gran transición”.

Gracias a los compañeros y compañeras de las ONG ambientales, sociales y de cooperación al desarrollo que, a veces con no pocas incomprendiones, diseñan los sueños para mejorar el mundo y se afanan en construirlos, con el “no” o con el “sí”. Las ONG, se decía en el prólogo del catálogo del pabellón del Faro de la Expo, son/somos la voz del porvenir.

Gracias al Papa Francisco que hoy, quiero pensar que para sumarse a este acto, ha publicado la actualización de la encíclica “Laudato sí”.

Gracias a la plantilla de ECODES, a la de la plaza de San Bruno, a la de Nicaragua, a la de Madrid, a los compañeros y compañeras de la ECODES abierta. A la primera persona contratada, a Chus Sanz, y a la persona más joven, Lola Berna.

Gracias a los socios y socios de ECODES, de número escaso, pero de gran visión y compromiso. ¡Gracias miles! Una cuña publicitaria: no los dejéis solos, haceros socios de ECODES, formad parte de este grupo tan selecto.

Gracias a las más de 50 personas que habéis venido “de propio” a nuestro cumpleaños. Gracias a quienes nos acompañáis aquí, en muchas ocasiones abriendo huecos en vuestra agenda a machetazos.

Gracias a la gente de ECODES que ha sudado la camiseta para preparar este evento y a todas las personas que nos han echado una mano.

Gracias a la alcaldesa de Zaragoza, al presidente del Grupo Español para el Crecimiento Verde y a la directora de Greenpeace por su participación en este acto representando a los tres sectores con los que trabaja ECODES de forma prioritaria: las Administraciones Públicas, las empresas y las ONG.

Gracias a los maestros y los profes de todos los niveles que educan para el buen vivir y la ciudadanía global. En este punto, quería decir y digo: gracias Fernando López Ramón, gran maestro de muchos grandes juristas de esta tierra y presidente de ECODES durante años.

En 1999 queríamos promover la inversión socialmente responsable en España poniendo en el mercado el primer fondo ISR en España. Había un problema menor: no teníamos los 500 millones de pesetas que la ley exigía. Pudimos hacerlo, en 1999, porque confiaron en nosotros, entre otros, el fondo de pensiones de Telefónica, Samca, la Caja Rural de Teruel...

Sí, gracias a quienes confiasteis en ECODES cuando éramos una organización adolescente y gracias a quienes confiáis en nosotros ahora que estamos en la treintena. Una edad, por cierto, muy interesante.

Creamos en su momento NEXOS, la primera central de compras responsables de España. Nos adelantamos. Cerramos. Gracias enormes a la Fundación Rais, y al resto de entidades accionistas. Gracias a quienes nos acompañasteis en los éxitos y gracias a quienes nos acompañasteis en los fracasos

Gracias a los grandes actores con los que hemos desarrollado iniciativas, como el Banco Interamericano de Desarrollo o ITAIPU, la central hidroeléctrica con mayor producción del mundo, y gracias a las 20 000 familias con las que hemos colaborado para menguar su pobreza energética. La transición debe ser justa.

En ECODES somos muy fanáticos de una afirmación de Sócrates: “el secreto del cambio es enfocar toda tu energía no en luchar contra lo viejo, sino en construir lo nuevo”. Somos muy de proponer en positivo, pero a veces para avanzar hay que negar. Lo hicimos frente a Gran Scala o frente al Rubiatron. Gracias a los cómplices en esas movilizaciones.

Gracias a los políticos que atesoran una triple y rara capacidad: capacidad de escuchar las críticas, capacidad de colaborar con los críticos y capacidad de pensar también en las siguientes generaciones.

Gracias a los que se preocupan por el cambio climático, pero muchas más gracias a los que se ocupan en hacer algo para resolverlo. En la Comunidad #PorElClima ya hay más de 8000 empresas, más de 20 000 personas, centenares de entidades e instituciones, toda una comunidad de hacedores por el clima. Quizás faltáis algunos. Sumaos, es la hora.

Gracias a las gentes de la cultura, siempre con ayudas públicas menguantes, por vuestro creciente compromiso ambiental. Sois totalmente necesarios para realizar la imprescindible transición cultural ¡Enhorabuena a la PAI por su elección por el ayuntamiento de Zaragoza como hijos predilectos y a Teófilo Martín, miembro del Consejo de ECODES, nombrado ciudadano ejemplar!

Gracias a las pymes y a los profesionales autónomos que, a pesar de la dificultad de cuadrar las cuentas del mes, trabajan para hacer un mundo más sostenible. Gracias a las grandes empresas que utilizan su cadena de valor para empujar la acción climática de las pymes.

Gracias a quienes desde los medios de comunicación contribuyen al necesario cambio de estilo de vida que exige la transición ecológica.

Gracias a los abogados y abogadas del diablo. Damos fe de que tiene una numerosa plantilla, pues con sus pegas nos han empujado a mejorar nuestros proyectos.

Gracias a los socios maños y a nuestros socios internacionales para defender el Ártico. En el ahora del mundo tenemos que plantar arbustos en el alcorque de la acera de nuestro portal y defender, junto con las mujeres de Australia, la atmósfera común.

Gracias a las entidades, empresas e instituciones que practican el verbo que nos puede sacar del atolladero civilizatorio en el que nos encontramos: el verbo cooperar para construir alianzas. Lo haremos mejor o peor, pero es el verbo de cada día en ECODES.

Gracias a las gentes del mundo de la ciencia. Su voz, su búsqueda de la verdad es imprescindible para entender lo que pasa, lo que puede pasar y lo que deberíamos hacer.

Gracias a los jóvenes que se rebelan contra el futuro que la generación de las canas les estamos dejando. Amigos del gran club de las canas: ¿nos conjuramos para dejar un planeta mejor a nuestros hijos e hijas?

Gracias a quienes nos negaron fondos públicos por nuestra oposición a Gran Scala. Su decisión nos animó a trabajar más en Europa, Latinoamérica y el mundo abierto. ¡Gracias de corazón!

Gracias al Patronato y al Consejo de ECODES, espacios de trabajo fraterno durante 30 años, y a su presidente actual, José Ángel Rupérez. También a José Luis Batalla, por tanto, por todo.

Amigos y amigas mejoradores del mundo: gracias totales por estar ahí. No son tiempos fáciles. La tarea es enorme; nosotros, frágiles. Y la desesperanza ronda por las esquinas de los días. Pero, remedando el discurso de Aragorn antes de la desigual batalla final de “El señor de los anillos”, no es tiempo todavía de reblar ni de rendirse. Tenemos que seguir, con esperanza y determinación, en la construcción de una economía que, al fin, haga las paces con la naturaleza. Sigamos, hermanos y hermanas en el largo y apasionante camino de mejorar el mundo... ¡y de mejorarnos a nosotros mismos!

Ah, una recomendación final: aprovechemos el aperitivo: para construir alianzas para mejorar el mundo.